

“APRENDÍA TOCAR MIS PRIMEROS ACORDES CON CAMARÓN”

MATT BELLAMY. Cantante del grupo de rock alternativo Muse. La crítica encumbra su música como la sintonía para recibir el apocalipsis. Su quinto disco, *The resistance*, gira sobre los abusos de la política y la crisis. Se publica el 15 de septiembre.

En este disco parecen haber cambiado el influjo de Radiohead por el de Marilyn Manson. Lo vemos más glam rock: T. Rex, Marc Bolan y Queen. También nos ha influido The KLF, uno de los grupos seminales del *dance* de los noventa.

The KLF quemaron un millón de libras. ¿Harían tal provocación? [Risas] Algo inventaremos para quemar dos millones.

Parecen pendientes de asuntos terrenales. ¿Qué les ha devuelto a la Tierra? Mi piso de Londres está junto a la embajada de EE UU. Despertar con miles de personas protestando bajo la ventana me hizo olvidarme de lo sideral.

Sigue obsesionado por la galaxia. ¿Se apuntaría al turismo espacial? Desde luego. Ahora que los millonarios hagan los vuelos de prueba y se estrellen [risas].

¿Qué le ha llevado a componer una canción como ‘United States of Eurasia’? La idea de una macrocorporación global capaz de zamparse el mundo entero.

¿En qué marmita cayó usted de pequeño para tanta devoción a la ciencia-ficción? Siempre he pensado si habitaremos la Luna en el futuro o qué pasaría tras una guerra nuclear...

Ahora me dirá que usted también ha visto extraterrestres... Puede que nosotros seamos los alienígenas [risas]. De gira por Arizona vimos cómo un objeto apareció y desapareció del cielo.

¿Y se ha convertido en un ‘fiki’ coleccionista de marcianadas? Lo más marciano que colecciono son muebles del siglo XIX.

¿Es cierto que la única vez que tomó lecciones de música fue de flamenco? De guitarra española clásica. Y con 16 años escuchaba a Camarón, con él aprendí a tocar mis primeros acordes.

Si le leyeran el futuro, ¿qué le gustaría oír? Que toco en el Camp Nou. Después de Wembley es el estadio que me gustaría pisar.

Pongamos que la industria musical se hunde definitivamente mañana. ¿De qué viviría? Me haría monitor de submarinismo. ●

Por Borja Bas. Fotografía de Óscar Carriquí

